



NOTA. Publicación.

Una luz de esperanza sobre el futuro del periodismo

«La hora del periodismo constructivo», de Alfredo Casares, es un urgente alegato en favor de una información con propósito, orientada al futuro y a las soluciones

Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA)

El periodismo dispone de una magnífica oportunidad para ganar relevancia y fortalecer los vínculos con sus audiencias ofreciéndoles una visión más completa, equilibrada y fiel del mundo, que incluya la descripción de los problemas y sus consecuencias, pero también un relato riguroso de las soluciones que están en marcha. Así lo plantea el periodista Alfredo Casares en su libro "La hora del periodismo constructivo" (Ediciones Universidad de Navarra, EUNSA), en el que aporta una visión optimista del futuro del periodismo como motor de la transformación social. Se trata del primer libro que se publica en español sobre esta materia.

El texto describe cómo las personas que consumen noticias esperanzadoras se sienten mejor, permanecen fieles al medio que las proporciona, se muestran más interesadas por los temas, están más dispuestas a hablar de ellos en sus entornos y más inclinadas a involucrarse socialmente. Por el contrario, aquellas que se ven expuestas de forma habitual a noticias negativas presentan mayores niveles de ansiedad y algunas reaccionan evitando el consumo de medios, como reconoce el 33% de los españoles.

A juicio del autor, si las personas se protegen del exceso de información y la negatividad desconectando de la actualidad y evitando consumir noticias, ello supone una seria amenaza no solo para la industria de los medios, sino también para la convivencia y la democracia. "No podemos dejar la conversación social en manos de quienes más gritan, de las posiciones más extremas, de aquellos que formulan siempre las mismas preguntas para obtener respuestas idénticas, de quienes se afanan en buscar culpables y víctimas, afianzan prejuicios, fijan estereotipos, sostienen los conflictos, simplifican los problemas, dramatizan los relatos y, sobre todo, ensanchan la distancia entre nosotros y ellos", advierte Casares.

El periodismo constructivo se presenta como una manera de comprometerse para dotar de un propósito al trabajo periodístico. "No se trata de publicar buenas noticias, historias de héroes o mensajes positivos que nos hagan sonreír. Supone investigar con rigor para descubrir lo que sí funciona en la sociedad y por qué, hacerlo visible, extraer aprendizajes, inspirar a los ciudadanos y darles herramientas para que puedan involucrarse en la acción social", indica Casares.

MÁS INFORMACIÓN

Consigue el libro en la web
<https://eunsa.es>

CONTACTO

Ediciones Universidad de Navarra
Facultad de Comunicación
31009 Pamplona, España
Tel. 948 256 850
eunsa@eunsa.es
www.eunsa.es

Los beneficios de un periodismo orientado al futuro y a las soluciones no solamente los perciben los ciudadanos. El autor se apoya en decenas de ejemplos de todo el mundo y estudios para ilustrar los efectos positivos que un periodismo más constructivo tiene también para los periodistas que lo practican, los estudiantes de periodismo y los editores de medios, que ven en él una posibilidad para mejorar sus cuentas de resultados.

De esta forma, un periodismo más esperanzador también puede aportar negocio a las empresas periodísticas, como subraya en el prólogo del libro el periodista y escritor Álex Grijelmo, subdirector de El País y ex presidente de la Agencia EFE. En su opinión, el texto “abre una puerta amplia y atractiva” que invita a conocer y practicar un periodismo más constructivo, y lo hace con “un texto muy documentado que aporta argumentos fiables para atisbar una luz de esperanza sobre el futuro del periodismo”.

De cualquier modo, el periodismo constructivo no se presenta en el libro como una alternativa, sino como un complemento para potenciar al periodismo de investigación, que el autor practicó durante años. “La sociedad necesita un periodismo crítico y esperanzador”, alienta Casares, para quien es preciso que convivan en paralelo formas complementarias de mirar la realidad y contar el mundo: una más enfocada a denunciar abusos, buscar culpables o controlar a los poderes, y otra más dedicada a explorar iniciativas esperanzadoras que plantean soluciones de futuro, a darles la visibilidad que merecen, a inspirar a los ciudadanos y a ayudarles a involucrarse en la acción social.

El autor propone además una mirada comprensiva hacia los periodistas, que desempeñan un servicio público con redacciones mermadas, recortes salariales, sometidos a una exigencia cada vez mayor y expuestos a un permanente escrutinio. Casares evita hurgar en los problemas de las empresas periodísticas y entretenerse buscando culpables. Por el contrario, mira al futuro y propone a los medios que se apoyen en lo que hacen bien, que refuercen sus valores más importantes para seguir elaborando propuestas que ayuden a los ciudadanos a estar informados, conversar entre ellos y tomar decisiones de futuro como sociedad.

En el texto se repasan las numerosas iniciativas que en todo el mundo han ido surgiendo en los últimos años relacionadas con un periodismo más equilibrado, orientado a las soluciones y que incorpora una escucha más atenta de los ciudadanos. A juicio del autor, esta tendencia no es casual, “responde a que el periodismo muestra su liderazgo asumiendo la responsabilidad de contrarrestar la creciente crispación y las maniobras para sembrar el miedo y la desconfianza en las instituciones”.